



Memo

Fecha: 25 de enero de 2021
Para: Clero y personal parroquial y escolar
De: Dra. Pat DeJarnett, Directora, Oficina para el Culto Divina
Asunto: Indulgencias plenarias disponibles para el Año de San José

La Penitenciaría Apostólica emitió un decreto el 8 de diciembre de 2020, anunciando formalmente la decisión del Papa Francisco de celebrar el Año de San José hasta el 8 de diciembre de 2021. También se incluyeron oportunidades especiales para recibir una indulgencia plenaria, sujeto a las condiciones habituales: confesión sacramental, recepción de la Sagrada Comunión, oración por las intenciones del Papa y desprendimiento total de todo pecado, incluido el venial.

Debido a la pandemia del coronavirus (COVID-19) en curso, la Santa Sede dispuso en su decreto que las personas que actualmente no pueden asistir a misa o confesarse debido a restricciones de salud pública pueden posponer la recepción de esos dos sacramentos hasta que puedan hacerlo. Los enfermos, los que sufren o los confinados en casa también pueden recibir la indulgencia plenaria cumpliendo todo lo que puedan y ofreciendo sus dolores y sufrimientos a Dios a través de San José, consolador de los enfermos y santo patrón por recibir una buena muerte.

Las siguientes oraciones y actividades se han enriquecido con una indulgencia plenaria:

- meditar durante al menos 30 minutos en el Padrenuestro ("Padre Nuestro") o participar en un retiro espiritual de al menos un día que incluya una meditación sobre San José;
- realizar una obra de misericordia corporal o espiritual, inspirada en la vida y ejemplo de San José;
- rezar juntos el rosario en familia o en pareja, modelando las virtudes de la Sagrada Familia de Jesús, María y José;

- dedicar con confianza su trabajo diario a la protección de San José Obrero, incluyendo los esfuerzos de quienes están desempleados, subempleados o buscan un trabajo más digno;
- recitar devotamente las Letanías de San José (de la Iglesia Latina; disponible en <https://www.aciprensa.com/recursos/letanias-de-san-jose-5097>), algunos o todos los himnos de Akathistos a San José (de las Iglesias bizantinas) u otra oración adecuada en cada tradición litúrgica, especialmente por las intenciones de los católicos perseguidos en la Iglesia y en todo el mundo, y por el socorro de todos los cristianos que sufren persecución; o
- recitar devotamente otra oración aprobada a San José, por ejemplo, el "Para ti, oh bendito José" (http://www.vatican.va/content/leo-xiii/es/encyclicals/documents/hf_l-xiii_enc_15081889_quamquam-pluries.html), [2] especialmente en varias fiestas de San José: 19 de marzo (su solemnidad), 1 de mayo (San José Obrero), domingo después de Navidad (Sagrada Familia), domingo de San José (católicos bizantinos) o el día 19 de cada mes, o cada miércoles, tradicionalmente dedicado a honrar su memoria con devociones piadosas.

Para ayudar a los fieles, la página final de este memorándum incluye varias oraciones a San José extraídas de fuentes aprobadas, incluida la reciente Carta Apostólica *Patris Corde* del Papa Francisco y el Misal Romano.

Oraciones seleccionadas en honor a San José

De la conclusión de la carta apostólica *Patris Corde*:

Salve, custodio del Redentor
y esposo de la Virgen María.
A ti Dios confió a su Hijo,
en ti María depositó su confianza,
contigo Cristo se forjó como hombre.
Oh, bienaventurado José,
muéstrate padre también a nosotros
y guíanos en el camino de la vida.
Concédenos gracia, misericordia y valentía,
y defiéndenos de todo mal. Amén.

San José, esposo de la Santísima Virgen María:

Dios todopoderoso, te rogamos que,
por intercesión de San José,
permitas que tu Iglesia pueda velar constantemente sobre
el descubrimiento de los misterios de la salvación humana,
cuyos comienzos confiaste a su fiel cuidado.
Por Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.

Misa votiva de San José:

Oh Dios, que en tu inefable providencia
elegiste a San José como esposo
de la Santísima Madre de tu Hijo,
te pedimos que nos concedas
venerarlo como nuestro protector en la tierra
y ser dignos de su intercesión celestial.
Por Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.

San José Obrero:

Oh Dios, Creador de todas las cosas,
Tú que estableciste la ley del trabajo
para la raza humana,
concédenos gentilmente que,
por medio del ejemplo de San José
y bajo su amparo, podamos completar
las tareas que se nos han encomendado
y obtener las recompensas que nos prometiste.
Por Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.

Sagrada Familia, Jesús, María y José:

Señor Dios, que te dignaste dejarnos
el más perfecto ejemplo en
la Sagrada Familia de Tu Hijo Unigénito,
concédenos benignamente que,
imitando sus virtudes domésticas
y los lazos de caridad que la unieron,
podamos gozar de la eterna recompensa
en la alegría de Tu casa.
Por Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.

Para diversas necesidades: Para la familia:

Señor Dios, en cuyo designio eterno
la vida familiar tiene su base firme,
mira con compasión las oraciones de tus siervos
y concédenos que, siguiendo el ejemplo
de la Sagrada Familia de Tu Hijo Unigénito,
e imitando sus virtudes domésticas
y los lazos de caridad que la unieron,
podamos gozar de la eterna recompensa
en la alegría de Tu casa.
Por Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.